

En el particular periodo de cambios sociales, políticos y económicos que estamos atravesando, uno de los fenómenos emergentes es la tendencia a la transformación del saber en un bien de consumo y a su adaptación a la lógica de la economía de mercado. Es este entorno la función del artista y la manera de hacer arte, toman un carácter bien distinto del que hemos conocido hasta hora. El artista es un trabajador cuyo trabajo inmaterial esta integrado en la sociedad.

El rol del artista en la sociedad contemporánea y su legítima incursión dentro de la cadena económica - con la consiguiente reivindicación respecto de la ética profesional y la precarización del sector - son problemáticas centrales en la obra de Anna Moreno (1984, Barcelona); su investigación prioriza a partes iguales teoría y práctica y se formaliza principalmente en videos, instalaciones y performance. Piezas como la acción *Hours in Fabra & Coats* (2010), reflexionan entorno al proceso de producción artística: en una antigua fábrica de producción textil reconvertida en centro de producción creativa los actuales usuarios aparecen uniformados como los antiguos trabajadores. Con guiños sutiles, la artista transpone problemáticas de otras disciplinas al mundo del arte, traduciendo la práctica artística a un lenguaje común y proponiendo asimismo la lectura inversa: interpela al espectador desde una perspectiva artística susceptible de remitirlo a otros universos. Reivindica el reconocimiento de la práctica artística y afirma su importancia de actividad tanto material como inmaterial. Cuestionando la utilidad del arte, para ratificarla, rompe el mito del genio creador y da a la profesión de artista una dimensión que la ubica en la cadena social.

Moreno disloca conceptos y dispositivos y juega de manera precisa con el impacto del mensaje. Así lo hace en la intervención pública *Casino* (2010), donde un referéndum público consulta a los ciudadanos sobre la conversión de una iglesia en casino; esta pieza revela el uso de la participación ciudadana como medio de control y nos sirve como marcador de la introducción de los conceptos en los que se mueve la producción más reciente de la artista. Poniendo el tela de juicio lo que Nicolas Bourriaud consideró en su *Estética Relacional* (1998) la *interactividad* de la obra artística, Moreno reivindica en su trabajo la *interpasividad* como valor en si mismo. Esta *interpasividad* está relacionada con la evasión de responsabilidad por parte del espectador respecto a aquello que recibe; a través del conflicto o el malestar, la artista interpela ideológicamente al público, apelando a su implicación personal y haciendo recaer la responsabilidad en la tensión intersticial entre artista y espectador.

La pieza introductoria de su último trabajo *The Barnum Effect* toma su título del libro *The Art of Money Getting* (1880), del americano P. T. Barnum, considerado el primer millonario del show business y en el que revela en veinte capítulos las reglas de oro para hacer dinero. *The Barnum Effect* es además la observación de como los individuos aprueban descripciones de su personalidad supuestamente realizadas de forma específica, pero que en realidad son genéricas y vagas. La obra, consistente en una serie de piezas en cada una de las cuáles se toma como statement un capítulo del libro, explora la performance como medio artístico en múltiples acepciones (conferencia, simposio, entrevista...) y consigue conjugar varias de las piezas claves de la reflexión de la artista. Un deslizamiento del terreno de la economía al artístico testea la personalización del mensaje por parte del público y el efecto Barnum entre las disciplinas; explora asimismo, de una manera ficcional pero contundente, la dimensión del arte como "hacedor de dinero", volviendo a cuestionar el papel la producción artística en la cadena social; por ultimo, el uso que del lenguaje hace basándose en cada capítulo en medios típicos del entertainment y otros dispositivos con los que el público está familiarizado, incide y pone de manifiesto el sujeto activo-pasivo.

Encausa al *storytelling* como lo que podría considerarse un arma de destrucción masiva tal y como la describe el investigador del lenguaje Christian Salmon, pero se sirve de el de una manera abstracta que literalmente obliga al espectador a tomar una posición crítica desde lo más íntimo: allí donde la convención social acaba y el eco interno es inevitable. Moreno nos irrita por negación, por evidenciar lo ridículo, domina el uso y la contextualización del lenguaje, que es su herramienta de afirmación artística.

Select the Right Location, el capítulo que trabaja actualmente, se centra en la precariedad del mundo de la cultura, una idea debatida por todos y rebatida por nadie. Al menos hasta ahora.

Andrea Rodríguez-Novoa y Veronica Valentini
Barcelona, 2012

Texto para el catálogo anual de Seoul Art Space Geumcheon.